

Quando lo artístico vuelve al primer plano, parece que Gerona vuelve a encontrarse a si misma.

La finida semana señaló una pauta en este sentido. En la Sala de Exposiciones del Ayuntamiento se inauguró, presentada por el G. E. y E. G. una exposición de fotografías de alta montaña. Sobre temas escogidos y cuidada selección, la misma presenta en técnica perfecta, los más bellos parajes de elevadas cumbres. Esa belleza no descubierta aun por parte de muchos y que supo ser perfecta y artísticamente captada por los montañeros con cuerpo endurecido por las escaladas, pero con fina sensibilidad artística en su interior.

Casellas ha presentado en la Residencia Internacional, una selección de sus obras de cerámica, modalidad a la cual se ha dado ahora el pintor gerundense. En ella se observa la misma inquietud artística que nos revelara ya en sus lienzos. Sirve a la vez, de despedida del artista que sale en breve para diversos países de América.

El Casino Gerundense abrió también sus veladas culturales, presentando a la joven poetisa y actriz dramática Julia Astoriza. Esta artista, nacida en La Habana donde estudió en la Academia Municipal de Arte Dramático, a pesar de su juventud es ya una realidad en el difícil arte que cultiva. Sus éxitos la han llevado a la Radio y a la Televisión, y últimamente ha dado varios recitales en nuestra nación. Un acierto de la Junta del Casino, traducido en los aplausos que cosechó Julia Astoriza.

Los deportistas, o mejor dicho, los aficionados al fútbol, tienen ya tema semanal con los encuentros que los domingos les depara el Gerona C. de F. u otros equipos. La verdad es que en Gerona se está a la expectativa en este asunto, pues en principio el equipo no responde plenamente a las ilusiones forjadas en su derredor.

Cual golondrinas, no oscuras sino tempranas, han aparecido ya las primeras paradas que vienen a buscar sitio para las Ferias gerundenses. Los caballitos y las barcas están ya instaladas, y los pacientes padres van sufriendo ese odalanto de festejos, pues a cada salida de la casa se impone por la menos un viajecito.



## La Calle 42

Si tomáramos el ejemplo de esta importante vía neoyorquina, no solamente llevarían número todas nuestras casas, sino las mismas calles. Daríamos con ello un gran paso hacia la simplificación. Ya no habría lugar al cambio de los nombres de nuestras calles, como viene ocurriendo a menudo. En fin, sería la cosa más fácil del mundo acudir a cualquier morada por el asunto que precisara.

¿Se quiere mayor indecisión, y pérdida de tiempo, cuando uno tiene que acudir a algún vecino de una calle sin nombre y una casa sin número? Y esta indecisión aumenta tanto más, si se da el caso de que allí donde uno se dirige, prosiguen estos apellidos «standard» parecidos a como se parecen unas hermanas Dionne.

¡Qué de responsabilidades civiles pueden derivarse en estos casos, de no poder tomar el número! Meditamos, por breves momentos, sobre la importancia de las cifras en los frontispicios de nuestras moradas y convengamos que una calle sin nombre y sin numeración es una calle ciega.

Una familia que habite en una de estas calles, puede muy inocentemente, cualquier día, enterarse de los secretos privados de sus vecinos, si les llega una carta que el cartero, muy involuntariamente les libró, guiado solamente por la igualdad de apellidos a falta de número en la dirección. Un empleado de pompas fúnebres puede meterse en una casa preguntando muy cortés y humildemente donde está el muerto, cuando en aquella morada no sean todos más que unos vivos.

Otro caso, de alegría éste. Una bandeja de dulces puede ser engullida en un santiamén, por todo un árbol genealógico de estos que vemos pulular por nuestras calles, pero habitante en una casa sin numerar, porque el aprendiz de pastelero no paró miente en asegurarse si allí donde libraba el presente era el verdadero Pérez, Casas o López que encargó aquella bendición de Dios.

En fin. Que el número es siempre lo que va por delante. De no pensarlo así, es exponernos a no reconocernos ni a nosotros mismos.—**Abecé**

Los resfriados también se muestran en sus diversas modalidades. Que gripe, que garganta, etc. Esos primeros resfriados que le pillan a uno desprevenido y que le tienen cuatro o cinco días desplazado. A pesar de todas las pastillas, jarabes y medicamentas caseros. Desaparecen luego, y nunca sabemos cual fué el remedio que los eliminó. Lo único que sabemos es que durante su plenitud, no hubo forma de deshacerse de él.

El calendario señala otoño. Pero hay un aspecto que parece nos hallemos en la primavera. Me refiero al número de bodas. Uno cree no es posible quede ninguna amistad sin la sagrada unión, y de pronto. nueva participación... lo que equivale a decir nuevo regalo. Y ahora en pocos días hay muchos sobres con la correspondiente cartulina...

**Gil Bonancia**

*absoluto de estética, técnica y plasticidad», como dice dicho cronista; ello es muy verdad si se lo juzga con los moldes clásicos, pero «Chamaco», el «chamaquismo» no puede entrar en las líneas hasta ahora dominantes del arte de los toros, al cual ha inyectado el onubense nueva vitalidad, luz cegadora; conjunciones inéditas hasta el momento en nuestras plazas, por obra y gracia de un torero cuyos elevadísimos conceptos escapan de la concepción materializada de la fiesta que impera en las plumas de estos críticos recalitrantes.*

*En fin, los ecos de «Chamaco» cascabelean por el aire como una luz de anochecida que entre destellos de esperanza, nos insinúa de nuevo cada noche la aurora esplendorosa. = C B*

## Los ecos de «Chamaco»

*Desde Manresa, y en Barcelona, nos llegan los ecos de las dos tardes triunfales, la del 31 de Agosto y 1.ª de Septiembre, con que el fenómeno de Huelva, ha querido despedirse de la afición barcelonesa, pues estos días nos ha parecido la Manresa austera y virtuosa más cerca de Barcelona que nunca. El clamor que ha despertado «Chamaco» en aquella plaza es como para no encontrar palabras para describirlo. Huyendo de la muchachada que quería llevarlo en hombros hasta el hotel. Antonio corrió a refugiarse en la tranquilidad de su estancia, donde el aire cálido, acariciado por las lamparitas que velan las nubes blancas de sus devociones, sorbió el fuego de su mirada y agradeció sus Virgenes este nuevo jalón de gloria que había alcanzado el torero que al compás de su muleta prodigiosa está marcando un ritmo nuevo, desnudo y hondo, hasta ahora desconocido en la fiesta nacional.*

*No se conformó con esto el público, cuyo entusiasmo al rojo se fundió con la roja franela del idolo, y acudió hasta su hotel y Antonio Borrero tuvo que salir por dos veces al balcón del hotel, para corresponder a las aclamaciones del público. Rasgo sencillo, mas de un tremendo efectivismo y una diáfana espontaneidad que da idea del lugar que ocupa Antonio en la fiesta de los toros y del valor que tiene su muñeca que ha despejado el marasmo, rompiendo un cerrajón de nubes negras que envolvían el ambiente taurino hacia ya algunas temporadas.*

*Bienvenida sea la acusadísima personalidad de «Chamaco»; a pesar de que pugnen algunos críticos, acusando al público de una entrega inconciente a un matador «cuya toreo carece en*